



Contra la crisis, solidaridad

Cinco millones de personas reciben ayuda gracias a la casilla de Fines Sociales, pero 800 proyectos se quedan cada año en papel mojado por falta de fondos

Madrid, 14 de enero de 2010



Juan Lara Crevillén
Presidente de la Plataforma de ONG de Acción Social

La crisis en la que estamos instalados nos afecta a todos. Los colectivos menos favorecidos de la sociedad sufren con más intensidad los vaivenes de la economía. El Gobierno de nuestro país ha manifestado que en tiempos de crisis es necesaria una mayor inversión en políticas sociales y es el Tercer Sector el que más reclama un mayor compromiso por parte de todos para conseguir que la crisis no se haga más evidente entre las personas de los colectivos que menos tienen.

La Plataforma de ONG de Acción Social, junto con la Plataforma de Organizaciones de Infancia, la Plataforma del Voluntariado y la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España, lidera un año más la campaña para que los contribuyentes marquen la casilla de Fines Sociales en la declaración de la renta anual. Todos sabemos que con muchos granos se hace un granero y, por ello, continuamos en nuestro intento por lograr que cada vez haya más ciudadanos concienciados de la necesidad de aportar un 0,7% de nuestros impuestos íntegramente a proyectos destinados a la lucha contra la exclusión social.

La sociedad no puede dar la espalda a sus ciudadanos cuando peor lo están pasando. Marcar la casilla de Fines Sociales en la declaración de la renta es un gesto solidario sin coste para los contribuyentes pero imprescindible para una parte muy importante, y de pleno derecho, de la ciudadanía.

La recaudación obtenida mediante la casilla de Fines Sociales se disparó desde los 167 millones de euros obtenidos en 2007 a los 244 de 2008. De estos 244 millones, 190 se destinaron a poner en marcha 1013 proyectos sociales llevados a cabo por 378 ONG de Acción Social. Estos son los fríos datos económicos que no serían importantes si no tuviéramos en cuenta que gracias al dinero aportado por los declarantes se pudo ayudar a más de cinco millones de personas, muchas de las cuales dependen casi por completo de estas aportaciones para poder sobrevivir un día más. Personas con discapacidad, mayores, inmigrantes, infancia y familia o programas de voluntariado, entre otros, fueron los receptores de este dinero. Sin embargo, los recursos son insuficientes. El importe aprobado no representa ni una tercera parte de lo solicitado por las ONG para cubrir las necesidades ciudadanas detectadas. Más de 800 proyectos se quedaron sin cubrir por falta de dinero.

Es por ello que, igual que pedimos la colaboración para que se marque la casilla de Fines Sociales, desde el Tercer Sector solicitamos también a la Administración que incremente a corto plazo la asignación tributaria del IRPF del 0,7% al 1%, más aún cuando se prevé una caída en la recaudación con destino a Fines Sociales debida a la crisis (al disminuir el número de trabajadores en activo, se reducirán previsiblemente los declarantes y, con ello, el dinero obtenido por esta vía).

Hablamos de personas, no de números o de estadísticas. Hablamos de personas reales como José Ángel, parálítico cerebral en silla de ruedas que, contra todo pronóstico, ha conseguido ir a la Universidad y está a punto de acabar su carrera de Trabajo Social. Lo ha conseguido viviendo en la residencia de COCEMFE en Madrid, totalmente adaptada, subvencionada con el 0,7% del IRPF. Hablamos de Ana, que a sus 88 años vive sola en su casa y puede hacerlo porque le traen la comida diariamente y porque Pilar y Juani la visitan cada semana, la llevan de paseo y la ayudan a hacer sus gestiones. Todo esto porque Ana disfruta del programa de Ayuda a Domicilio y voluntariado social de la UDP, financiado por el 0,7% del IRPF. Hablamos de Luis que era un transeúnte, marginado social y ahora vive en un piso tutelado del Centro de Acogida San Juan de Dios de Málaga, subvencionado con el 0,7% del IRPF.

Esta es la realidad, estas son las personas y estos los proyectos que se financian con la casilla de Fines Sociales. Nuestro objetivo es que esos 800 proyectos que se quedaron sin financiación el año pasado, esas miles de personas que se quedaron sin ayuda, puedan beneficiarse de la generosidad de una sociedad moderna y solidaria para con sus conciudadanos.

Realidad, proyectos y también demandas, porque creemos que la Administración no puede girar la cabeza ante la desesperación de los colectivos menos favorecidos. Aumentar la asignación tributaria al 1% no debería ser una demanda del Tercer Sector. Debería ser una obligación de la Administración mientras existan personas que lo necesiten y las entidades sociales se ocupen de ellas.

www.marcafinessociales.org